



Vv.Aa., *Nuevas perspectivas de integración, cooperación y multilateralismo para América del Sur*, CLACSO, 1ª ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2024, pp.537

Nuevas Perspectivas de Integración, Cooperación y Multilateralismo para América del Sur es un libro que reúne un conjunto de artículos seleccionados a partir de un concurso organizado por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Agencia I+D+i) de Argentina, junto con el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y la ex Casa Patria Grande Néstor Kirchner¹. Se trata de organismos gubernamentales y no gubernamentales que buscan promover la investigación científica orientada a contribuir al conocimiento e innovación ante las desafiantes problemáticas en materia social, económica, educativa y cultural de Argentina y América Latina. El concurso parte de una iniciativa para revitalizar la agenda multilateral de integración en América del Sur en un momento de estancamiento.

Los autores son investigadores, académicos y graduados que trabajan en distintos grupos de investigación abordando dimensiones clave del fenómeno como la integración política, económica, infraestructural, cultural, sanitaria, tecnológica, en seguridad, energética y medioambiental. Con un enfoque crítico respecto a los desafíos y oportunidades existentes para fortalecer la cooperación y el regionalismo entre los países latinoamericanos, los quince textos del volumen sitúan estos temas en el contexto de las nuevas competencias geopolíticas, el cambio climático, la transición energética y la pandemia de la Covid-19, entre otros factores que afectan a la región. En esta reseña, se examinarán los artículos en nuestra opinión más significativos, para identificar las soluciones propuestas y las limitaciones para lograr una mayor integración regional. Particularmente, se analizarán los ensayos relativos a la cooperación en infraestructura, salud, al legado de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), y al potencial del litio como recurso estratégico.

Abbondanzieri y Astudillo Naveda, en *La encrucijada de la infraestructura en la integración regional sudamericana. Liderazgos, convergencias y financiamiento en tiempos de incertidumbres*, subrayan la importancia de la infraestructura, tanto física como digital, como elemento esencial para la cohesión y el crecimiento económico de la región. No obstante, identifican también varios desafíos, como la falta de una interconexión adecuada y la fuerte dependencia del liderazgo brasileño. La convergencia estatal se considera esencial para el éxito de los proyectos en esta materia. En este sentido, destacan las dificultades que enfrentaron la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) y la Ruta de la Integración Latinoamericana (RILA), afectadas por cambios políticos y diferencias entre los países miembros. A modo de solución, los autores proponen considerar un nuevo enfoque de integración que

¹ Es relevante señalar que, en el marco de las prioridades del actual gobierno argentino liderado por el presidente de extrema derecha Javier Milei, la Casa Patria Grande Néstor Kirchner ha adoptado el nombre de Casa Patria Libertad, lo cual implica un distanciamiento de los objetivos basados en la integración y fortalecimiento de la identidad latinoamericana.



abarque las dimensiones físicas y digitales, replantear el liderazgo de Brasil y diversificar las fuentes de financiamiento.

Proyectos emblemáticos como la ya mencionada RILA, estudiado por González *et al.* en *Cooperación en infraestructura para la integración física sudamericana. El caso de la Ruta de la Integración Latinoamericana (RILA)*, y la Hidrovía Paraguay-Paraná (HPP), analizado por Lugo Aguilar y Beltrán en *La hidrovía Paraguay-Paraná. Problemáticas, desafíos y oportunidades. Un análisis desde la teoría de los complejos de seguridad regional*, ejemplifican nuevamente las complejidades de la integración en temas de infraestructura. Ambos proyectos buscan fomentar el comercio y la cooperación, aunque también suscitan preocupaciones relativas a la estabilidad regional y al fortalecimiento de un modelo de crecimiento extractivista de los países sudamericanos. Es importante destacar que los proyectos de infraestructura han comenzado a enmarcarse dentro de una disputa geopolítica, como ocurre con la HPP, en la que se hace evidente la presencia de la República Popular China (RPC) y Estados Unidos. Frente a ello, Aguilar y Beltrán destacan la necesidad de generar un Complejo de Seguridad Regional entre los Estados adyacentes a la HPP.

El papel de la República Popular China es crucial también como nuevo financiador de proyectos de infraestructura. Sin embargo, su creciente influencia ha suscitado reacciones negativas por parte de Estados Unidos. Además, hay un debate sobre la financiación de la RPC, especialmente con la inclusión de varios países sudamericanos en la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda (BRI en inglés). Se argumenta que la creación de infraestructura debería abordar los desafíos de la región, como mejorar la productividad, la competitividad y la calidad de vida. No obstante, las inversiones de la RPC han estado motivadas por intereses comerciales y estratégicos que buscan reducir costos de transporte consolidando la logística de un modelo de desarrollo exportador de materias primas.

Dentro de la temática de seguridad sanitaria se encuentra el artículo de María Cecilia Sanmartin, *Vacunas Covid-19 en Latinoamérica. Hacia una convergencia y empoderamiento regional en producción de Biofármacos*. El texto analiza cómo durante la pandemia de la Covid-19 las cadenas globales de valor de las vacunas no solo permitieron una mayor visualización en lo que respecta a su distribución y acceso, sino que también profundizaron la relación asimétrica que se mantiene entre el centro, representado por las farmacéuticas y multinacionales de países desarrollados, y la periferia, representada por los países en desarrollo. A través del análisis de los casos de Brasil y Argentina, dichas asimetrías quedaron de manifiesto. A pesar de que ambos países cuentan con centros públicos y privados especializados, enfrentaron dificultades para acceder a insumos clave para la elaboración de vacunas contra la Covid-19 producidos en países del centro. Esta limitación restringe su participación en actividades de menor valor agregado en la producción. Ante esta situación, la autora plantea propuestas de carácter nacional y regional cuyo objetivo sería lograr la soberanía sanitaria de América Latina, transformándose en un *hub* de investigación, desarrollo y distribución de vacunas.

En el texto de Cecilia Abulafia y Nira Dinerstein, *Análisis de la compra conjunta de medicamentos como forma de cooperación en América Latina*, se identifica una



problemática de carácter regional que afecta considerablemente a los derechos humanos. Este problema radica en la dificultad para acceder a los medicamentos debido a sus altos precios, producto del monopolio de las patentes. Además, la protección de la propiedad intelectual no se ve reflejada en la innovación ni en una mejora de la calidad de los medicamentos. En cambio, se evidencia como la industria farmacéutica prioriza una estrategia comercial que se aprovecha de la demanda inelástica de sus productos. Las autoras plantean la utilización de mecanismos para la compra conjunta de medicamentos que brindarían una mayor capacidad de negociación de los gobiernos ante las poderosas transnacionales farmacéuticas. Para apuntalar este argumento, se citan las experiencias de compra conjunta a través de la UNASUR y MERCOSUR cuyos resultados positivos demostrarían el potencial para un futuro desarrollo. No obstante, se da cuenta también de los desafíos pendientes como la fragmentación de los sistemas de salud latinoamericanos y las divergencias normativas en las compras públicas de distintos países.

Los artículos de Aguirre Martínez *et al.*, *Los desafíos de la institucionalidad de la integración regional (2008-2016). Una visión de la UNASUR desde el Cono Sur*, así como el de Herrero *et al.*, *UNASUR, pandemia y después: Una nueva oportunidad de integración y cooperación en salud para América del Sur*, examinan la importancia del fortalecimiento de una institucionalidad regional. Siempre y cuando, ella sea entendida como una potenciación de las posibilidades de autonomía en política exterior. Sendos artículos muestran cómo las estructuras organizativas y las herramientas de cooperación regional establecidas a partir de UNASUR podrían haber sido útiles en un contexto de desestabilización global que incluía desafíos tales como la crisis del multilateralismo y la pandemia del Covid-19. Es precisamente al comparar las agendas y acciones adoptadas por otras regiones durante la pandemia con la experiencia previa de UNASUR, que se puede dimensionar la poca efectividad de los organismos regionales actuales y las oportunidades de gestión que esta organización ofrecía gracias a su previo desempeño activo y efectivo en el sector salud. A su vez, las recomendaciones de ambos textos están ligadas a la permanencia de un enfoque multidimensional que se diferencie del énfasis en el ámbito comercial de otros regionalismos.

En línea con lo anterior, el artículo de Arroyo y Kan, *“Sur, paredón y después...”*. *Sobre orígenes, transformaciones y perspectivas de la UNASUR*, resalta cómo este organismo forma parte de un legado histórico en el que perdura una tensión entre la priorización del ámbito comercial, ligado a distintas formas de dependencia económica, frente a un impulso de autonomía latinoamericana. Siguiendo esa lógica, se subraya también la necesidad de redoblar esfuerzos para abordar los desafíos históricos, como la inclusión de la sociedad civil, la redefinición de la cooperación interregional y la gestión soberana de los recursos.

Del mismo modo, resulta relevante destacar la capacidad de UNASUR para afrontar las problemáticas coyunturales durante sus primeros años. Como ejemplo, se pueden mencionar las medidas de fomento de confianza mutua que le permitieron abordar las tensiones bilaterales entre algunos de sus miembros, así como el intento de creación de doctrinas de seguridad compartidas para fortalecer la cooperación entre países tradicio-



nalmente distantes en este ámbito. La contribución de Magnani, *Una integración sudamericana en defensa multinivel y con escalabilidad geopolítica*, explora las posibilidades en esta materia a partir del estudio del caso más exitoso hasta la fecha, el Consejo de Defensa Suramericano (CDS) de la UNASUR. Se destaca que el problema principal de este consejo radicó en que la búsqueda de un único compromiso formal entre países, frustró las expectativas de resultados que variaban según sus distintos intereses en el ámbito de la defensa. De ese modo, el autor sugiere que las características de una renovada cooperación regional en esta materia debería distribuir resultados diferenciados de acuerdo con los intereses específicos de cada país, como las medidas de fomento de confianza mutua entre Estados con relaciones particularmente sensibles, o la búsqueda de doctrinas de seguridad nacionales articuladas para países con relaciones más estables. Esto permitiría clasificar a los países en distintos niveles, de acuerdo con su interés y grado de compromiso, funcionando además como criterio para una incorporación progresiva siguiendo una lógica de escalabilidad geopolítica.

Los artículos de Rubiolo y Viani, *Litio, integración y sostenibilidad. Desafíos y oportunidades para la cooperación entre Argentina, Bolivia y Chile*, y de Juste y Álvarez, *Pensar el litio en Argentina y Chile. Oportunidades transfronterizas para el desarrollo de una cadena de valor*, analizan los desafíos en la explotación de este recurso en Sudamérica, particularmente en el "triángulo del litio" (Argentina, Chile y Bolivia). Ambos artículos coinciden en que el litio no está siendo aprovechado de manera óptima debido a varios factores. Rubiolo y Viani destacan la competencia geopolítica entre Estados Unidos y China, que perpetúa el rol de la región como exportadora de materias primas. Además, subrayan las divergencias en los marcos jurídicos que dificultan la integración regional, especialmente en Argentina, donde el litio no ha sido declarado «recurso estratégico nacional». Del mismo modo, Juste y Álvarez señalan las diferencias en los modelos de gobernanza de Argentina y Chile. Mientras Argentina, con un sistema federal, permite que sus provincias gestionen el litio, Chile adopta un enfoque centralizado. Asimismo, las trayectorias divergentes en la inserción internacional de ambos países complican la creación de políticas conjuntas; Argentina tiene una estructura industrial más diversificada, mientras que Chile se enfoca en la exportación de materias primas.

Rubiolo y Viani proponen declarar el litio como «recurso estratégico nacional» en Argentina y promover el diálogo entre actores públicos y privados, así como proyectos vinculados a la electromovilidad para mejorar la gestión regional del recurso. Juste y Álvarez recomiendan establecer laboratorios conjuntos, desarrollar las capacidades de los proveedores locales y mejorar la infraestructura y cooperación técnica entre Argentina y Chile para fortalecer la cadena de valor del litio y fomentar un desarrollo más sostenible. Así, ambos artículos coinciden en que la integración y mayor articulación entre los Estados del "triángulo del litio" son fundamentales para superar los desafíos actuales. Ambos enfoques apuntan a una mayor autonomía y cooperación regional, como una vía clave para mejorar la gestión y alcanzar un desarrollo más equitativo y sostenible.



En síntesis, resaltamos la relevancia de este conjunto de investigaciones, debido a que subrayan la necesidad de una visión integral de la integración abarcando diversas temáticas, desde la salud pública hasta la infraestructura. Asimismo, desde una mirada histórica, se hace hincapié en la tendencia a la búsqueda de la integración más allá de sus crisis o factores coyunturales que la obstaculizan.

El libro demuestra que en algunos sectores de la academia sigue presente la apuesta por una integración autónoma como respuesta óptima frente a los desafíos de carácter regional y global. No obstante, dado el énfasis del concurso organizado por Clacso en resaltar las oportunidades para la cooperación e integración latinoamericana, la orientación general de los trabajos a veces adolece de un análisis más exhaustivo sobre los desafíos inherentes tales como los conflictos intrarregionales, la falta de cohesión nacional interna, los marcos jurídicos divergentes y un amplio conjunto de desafíos globales.

En cualquier caso, por la variedad de temas específicos abordados en sus distintos capítulos, recomendamos este libro a estudiantes y especialistas interesados en los desafíos actuales de la integración latinoamericana. Estos ensayos contribuyen al debate sobre cómo enfrentar los desafíos actuales que afectan tanto las posibilidades de integración en América latina, como sus perspectivas a futuro.

*V. Adrián Mujica, Luis Palomino, Irene Pinchi,
María Fernanda Sandoval, Ariana Ubaldo*
Pontificia Universidad Católica del Perú

